

Con la actual publicación nuestra revista llega al número diez en su versión electrónica, cubriendo así el primer cuarto del actual siglo, en un contexto de mundial de grandes retos e incertidumbres para la humanidad, un entorno de gran significación por el nivel de atención que provocan los acontecimientos que día a día acontecen, imprimiendo expectativas ambivalentes de esperanza y temor a la vez, muchas veces desnudando el universo de mandatarios en todo el mundo, exhibiéndolos frecuentemente por sus decisiones en sus dimensiones más caprichosas e irracionales, en nada coherentes con las aspiraciones democráticas del ciudadano común; ideales que deberían traducirse en paz, seguridad estabilidad social, mejoras económicas así como de tipo emocional o espiritual y mejores niveles de vida en general.

Es así que a pesar de los claroscuros por los cuales transita en la actualidad el ser humano, se reafirma la convicción del noble deseo por el conocimiento en todos los campos o ámbitos de la ciencia y de su integración en un cuerpo coherente y único. Ello, porque en efecto, ese conocimiento es coherente, unificado e integrado, muy a pesar de que a través de los tiempos se le ha segmentado en diversos campos del saber.

Es interesante discernir que cuando el hombre avanza en el saber, irremediamente regresa a la unidad y constata que en ese afán por plantear nuevas preguntas, las respuestas que encuentra le conduce a un todo coherente y único, motivándolo a la vez a avanzar en la reflexión y análisis, y por ende, en la adquisición de nuevos conocimientos. Es por ello que revistas periódicas como la nuestra, Estudios de la Ciénega, vienen a llenar esa aspiración de todo ser humano, puesto que son la vitrina de nuevos conocimientos, de nuevas maneras de observar e interpretar la realidad, el entorno en que transcurre la existencia, develando con ello nuevas opciones y senderos para esculpir, moldear y continuar en el interminable y eterno sendero del conocimiento.

De esta manera la Revista Estudios de la Ciénega en su décima edición trae a sus lectores nuevos temas en cada uno de sus cuatro secciones, aproximaciones a diversas problemáticas que espera sean de interés para todo aquel que tenga el deseo de hacer nuevos cuestionamientos.

La Sección de *Sociedad, política, cultura y comunicación* presenta cuatro documentos que refieren a aspectos diversos como son la gestión fiscal en el contexto de las tecnologías de la información y la comunicación, la justicia social y los actores que contribuyen en su caso. Se abordan también temas como son la seguridad social en la sociedad mexicana, su evolución histórica, a la vez que discute sobre la interconexión generacional en la modernidad y la posmodernidad.

Por su parte, la Sección de *Desarrollo urbano, metropolización y el medio ambiente* se sumerge en el tópico de la formación comunitaria y la sustentabilidad, ligando la necesidad que tiene en la actualidad el ser humano por el conocimiento de como cuidar y preservar el equilibrio medioambiental. Para ello, el diseño de programas educativos en los sistemas de formación de las nuevas generaciones es incuestionable.

La Sección de *Economía y gestión del desarrollo*, comprende en esta ocasión cinco documentos con aproximaciones que van desde la producción de la pulpa de aguacate hasta el análisis de

ambientes empresariales en el entornos empresariales y restauranteros. Los contextos de discusión no son menos interesantes, pues se focalizan en andamiajes empresariales y de negocios de Puerto Vallarta y del Estado de Nayarit. Cierra esta sección un documento no menos interesante sobre los migrantes retornados y su integración en los sistemas educativos en México en tiempos actuales en que la amenaza de deportación desde los Estados Unidos de América continúa siendo una amenaza vigente.

Por último, la Sección de Ingenierías y biotecnología ofrece a los lectores dos artículos, el primero sobre creación de videojuegos en 3D, numérico bilingüe para dispositivos móviles. El cierre de esta sección y de la revista, lo hace una aproximación a un marco de referencia para los programas de ingeniería en la Universidad de Guadalajara, con especial referencia al Centro Universitario de la Ciénega, tema que se convierte en una muy interesante reflexión.

Para despedir este editorial, solo resta expresar que se espera que los lectores encuentren gran interés y nuevas motivaciones para seguir bregando en la senda de nuevos conocimientos. Muchas gracias y hasta pronto.

Luis Arturo Macías García

**Director Editorial de la revista Estudios de la Ciénega**